



Altruismo y filantropía en servicios de salud, el caso del Dr. Gustavo Pagenstecher y su Hospital Quirúrgico Gratuito de San Luis Potosí

J.R. Martínez

Facultad de Ciencias, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 78000 San Luis Potosí, S.L.P., México (flash@fciencias.uaslp.mx)

INFORMACIÓN

Recibido: 3 de julio 2020
Aceptado: 30 de julio 2020

PALABRAS CLAVES

Historia de la Medicina
Personaje
Hospitales
Filantropía en salud

RESUMEN

El Dr. Gustavo Pagenstecher radicado en San Luis Potosí desde el año de 1884 y posteriormente en la ciudad de México, destacado ginecólogo y experto cirujano, puede considerársele el médico, con sentido altruista y filantrópico del siglo XIX, representativo de la costumbre de ofrecer servicio social que desplegaban los médicos que ofrecían su servicio gratuito a la población desprotegida en la ciudad de San Luis Potosí, durante el siglo XIX. Su grado altruista le llevó a fundar un sanatorio adecuadamente instalado y con el instrumental suficiente para realizar cirugía mayor: el Hospital Quirúrgico Gratuito de San Luis Potosí, que contaba con salas especiales antecesoras de las unidades de cuidados intensivos que se instalaron hasta mediados del siglo XX en el país y donde realizara importantes intervenciones que le llevaron a ser reconocido como el padre de la cirugía moderna potosina.

Introducción

Uno de los aspectos esenciales para el desarrollo de una sociedad, son los servicios de salud para la misma, tanto los servicios como la accesibilidad a los mismos. En la actualidad, países como nuestro México, los servicios de salud pública presentan serios problemas debido al abandono, la burocracia, la corrupción y una gran desorganización que ha propiciado un incremento importante de servicios privados y un aumento en los sistemas de seguros médicos impulsando el mercantilismo en la salud.

De cierta forma la esencia de la labor social de la medicina se ha conservado, pero es tema de

reflexión y responsabilidad para los gobiernos en turno, que entre sus compromisos está el atender las necesidades de salud de toda la población.

Con el fin de contar con un sistema de salud eficiente que atienda las necesidades primordiales en temas de salud a la población entera, se requiere el conocer los procesos históricos a través de los cuales se han ido estructurando estos sistemas, y las crisis de salud que hayan enfrentado, lecciones que deben aprenderse para fortalecer a los mismos.

En esta contribución trataremos el caso de la medicina potosina en el siglo XIX, y su compromiso con la salud a toda la población, en particular el caso de filantropía y compromiso social que ha caracterizado a los médicos potosinos, muy

especialmente durante el siglo XIX, enfocándonos en la contribución del Dr. Gustavo Pagenstecher.

Los servicios hospitalarios estuvieron presentes en la conformación de las poblaciones durante el virreinato, sustentados en la tradición española; los decretos de las Coronas que ordenaban con especial cuidado se proveyeran en todos los pueblos de españoles e indios la fundación de hospitales. San Luis Potosí, no fue la excepción y al despuntar el siglo XIX existía el Hospital de San Juan de Dios fundado en 1611 por Juan de Zavala, que al parecer fungía además como Escuela de Medicina [1]. Durante el siglo XIX se sucedieron en San Luis Potosí, la implantación de varios hospitales como el Hospital Civil que suplantó al Hospital de San Juan de Dios en 1855 y donde se puso en marcha el primer quirófano del país por el médico Esteban Olmedo, el Hospital Infantil, fundado por Miguel Otero, primero en su tipo en el país, el Hospital Militar donde Otero construyó el Laboratorio Pasteuriano, la Beneficencia Española primer hospital privado en la ciudad y el Sanatorio Gratuito del Dr. Pagenstecher.

Al mismo tiempo crecía el número de médicos potosinos graduados en la ciudad de México, médicos nacionales y extranjeros que vinieron a radicar a San Luis, así como los primeros médicos graduados en San Luis Potosí en el Instituto Científico y Literario a partir de 1881 siendo el primero Andrés Mora [2].

La rica historia de la medicina potosina ha sido abordada por varios autores de la propia comunidad de médicos potosinos a lo largo del siglo XX que han destacado como historiadores de la medicina potosina, como lo son el Dr. Alberto Alcocer Andalón, José Miguel Torre y Fernando Quijano Pitman.

De acuerdo con Alcocer Andalón, el periodo en el que nos centramos puede considerarse como la época de oro de la medicina potosina [1,2].

En la práctica médica, los facultativos ofrecían sus servicios a la población y era común entre estos servicios, brindarlos de manera gratuita a la población pobre, por lo regular dicha atención se ofrecía por las tardes, horario destinado a los

pobres y a la población en general en accesos gratuitos en establecimientos educativos como el Museo de Historia Natural del Instituto Científico. Así, en los diarios que circulaban en la ciudad, en especial los periódicos oficiales del estado, como La Sombra de Zaragoza o la Unión Democrática, según la época, podían encontrarse anuncios como el del doctor, de origen alemán, Eduardo Szenger, que anunciaba el 27 de febrero 1867: “Eduardo Szenger. Profesor de medicina, cirujano y obstetricia de la universidad alemana de Pesth, y recibido en México, ha llegado a esta capital y ofrece sus servicios al público en la plazuela de San Francisco No.3 consultas a pobres, a las dos de la tarde, San Luis Potosí, feb 27 de 1867” [3].

Otros casos son los de los doctores: Manuel Fernández, profesor de medicina cirugía y partos, que en la primera calle de la Merced No.1 ofrecía consultas gratis a los pobres en un horario de 2 a 4 de la tarde; Ignacio Martínez, profesor de medicina, cirugía y obstetricia ofrecía al público los servicios de su profesión. Daba consultas gratis de las tres a las cuatro de la tarde en la calle de San Francisco No. 3 [4]; Mariano Sandoval profesor de medicina, cirugía y partos ofrecía sus servicios en la calle de las palmas No. 3, indicaba que recibía iguales cómodas para todas las clases de la sociedad [5]; Flaviano D: Romero, médico, cirujano y partero, anunciaba: “tiene el honor de ofrecer al público de esta ciudad, los servicios de su profesión, en la calle de la tamalera No. 8. Da consultas gratis a los pobres, todos los días, excepto los jueves y domingos de 2 a 4 de la tarde [6]; José M. Ganat profesor de medicina cirugía y obstetricia, “tiene la honra de ofrecer a la disposición de todas las personas de esta capital y fuera de ella, que se dignen dispensarle su confianza consultas diarias gratis para los pobres de 2 a 3 de la tarde, en su morada, sita en la quinta calle de la Cruz No. 7” [7]; se pueden encontrar casos a lo largo del siglo XIX, lo que era una práctica común de los médicos instalados en San Luis Potosí.

De los casos de consultas gratuitas, destacan las del Dr. Pagenstecher, pues estas incluían aspectos

operatorios que ofrecía en el segundo Hospital privado creado en San Luis Potosí: el Hospital Quirúrgico Gratuito de San Luis Potosí.

El padre de la cirugía moderna en San Luis Potosí

El Dr. Gustavo Pagenstecher llegó a México y se trasladó a San Luis Potosí en 1884 que era una de las ciudades más adelantadas culturalmente y con grandes avances científicos en especial en la medicina; llegó acompañado de su esposa María Blain, a su llegada, la comunidad médica potosina revisó sus títulos y exceptuando examen le dio autorización para ejercer; nació en la Martinica Francesa en 1855, hijo de emigrantes alemanes. En 1879 sustentó examen y se recibió en la Facultad de Leipzig en Alemania y en la Facultad prusiana de Halle. En poco tiempo se convirtió en uno de los importantes médicos de la ciudad haciéndose de una buena reputación y calidad en el tratamiento de buen número de pacientes, así como los estudios y aportaciones en el campo de la ginecología y cirugía que registro en publicaciones especializadas y populares.



Dr. Gustavo Pagenstecher

La Academia Nacional de Medicina lo nombró socio correspondiente en 1895 por unanimidad de votos, al dictaminar su estudio: monografía sobre manifestaciones de la gonorrea. Posteriormente tendría una disputa con la Academia al pretender ocupar puesto de socio titular presentándose a la vacante de miembro de la Sección de Ginecología, lo que causó polémica en ámbitos sociales y médicos, pues después de ser evaluado favorablemente, fue impugnado su nombramiento por una comisión de quince miembros de la Academia Nacional de Medicina por cuestiones estatutarias, en dudosa interpretación de las mismas, renunciando finalmente como protesta el Dr. Pagenstecher a la Academia [8-11]. Fue nombrado vicepresidente de la sección de ginecología en San Luis Potosí en 1892. Participó como vicepresidente en 1896 en el Congreso Médico Panamericano celebrado en México, y como producto del desempeño mostrado fue nombrado Presidente Honorario del Tercer Congreso Médico Mexicano celebrado en Guadalajara en 1897, ahí la prensa hizo elocuentes elogios y publicó una serie de cinco trabajos en El Tapatío: de los hematomas pélvicos en sus relaciones con los embarazos ectópicos; de la gonorrea, sus manifestaciones y consecuencias para ambos sexos; treinta operaciones vaginales; algunas consideraciones sobre el origen de los prolapsus uterinos y su tratamiento quirúrgico; y, un caso de hydrosalpingitis inilateral operado con éxito por la celiotomía vaginal anterior [12].

Las muestras de agradecimiento por sus pacientes no se hicieron esperar, era común que fueran enviadas a los periódicos locales como El Contemporáneo, donde en 1897 el Sr. Joaquín Paradilla agradecía, en una misiva enviada a Manuel Muro director de El Contemporáneo, el trabajo del Dr. Pagenstecher por su cirugía y el recobro de su salud de una hernia inguinal [13]; al igual que un diario del puerto de Tampico que menciona su reconocimiento como cirujano al practicarle a una señora del Puerto operación que le salvó la vida [14].

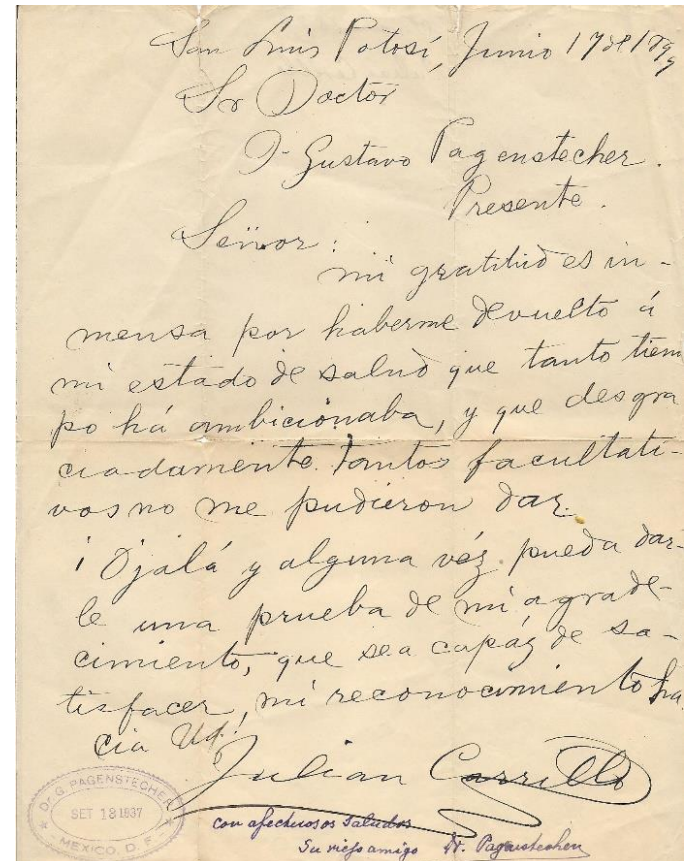
De especial mención, en este aspecto, es el agradecimiento que le hiciera el ilustre músico potosino Julián Carrillo al sanarle de una molesta enfermedad que pudo acabar con la carrera como violinista de Julián Carrillo, enfermedad que no habían podido sanarle en la ciudad de México mientras estudiaba en el Conservatorio Nacional de Música. Regresó a San Luis y fue tratado por el Dr. Pagenstecher sanando el brazo prodigioso del futuro excepcional músico potosino. Con lo cual volvió al escenario musical mexicano, antes de embarcarse a Europa a proseguir su preparación. El propio Contemporáneo daba cuenta de los logros del joven Carrillo antes de su enfermedad, en la tercera y última audición en el Conservatorio Nacional de Música, “el joven potosino D. Julián carrillo, que es una gran esperanza en el arte salió á tocar en su violín la “fantasía capricho” del maestro Vienxtemps, recibiendo una ovación y siendo llamado repetidas veces al proscenio, en donde tuvo que tocar otro precioso capricho para contentar á sus admiradores. El joven Carrillo es ya compositor y sus maestros elogian su dedicación”.

Tiempo después interrumpía sus estudios en el conservatorio regresando a San Luis a tratarse la supuesta artritis que le aparecía en la mano y de la cual fuera tratada por el Dr. Pagenstecher con tanta fortuna que le dio pleno movimiento. Recuperado de su padecimiento regresa a México y a pesar del receso obligado pudo participar en el evento que propició le fuera concedida una beca por el presidente de la República el general Porfirio Díaz para ir a estudiar a Europa.

Pagenstecher salvaba así la carrera de Carrillo y su agradecimiento no se hacía esperar, lo que quedó constatado en la carta que Carrillo le enviara a Pagenstecher en 1899 y que le regresara como recuerdo a Carrillo el propio Dr. Pagenstecher en 1938, donde puede apreciarse su firma [15].

Sus aportaciones a la cirugía fueron sobresalientes de tal forma que se le considera el padre de la cirugía moderna potosina, fue el primero en realizar resecciones de intestino y llevó a cabo las primeras intervenciones intraabdominales [16], en 1902 reportó la

realización exitosa de cinco apendicetomías y realizó la primera ligadura de meníngea media hecha en México en 1898, actividad quirúrgica de primera magnitud [17], introdujo la asepsia desde su llegada en 1884 en San Luis Potosí.



Carta de agradecimiento de Carrillo al Dr. Gustavo Pagenstecher. Archivo de la página oficial de Sonido 13, Armando Nava Loya y Hugo Vargas Olvera.

Junto con su alumno José María Quijano Ramos fueron los precursores en México de la cirugía de hipertensión porta por medio de la operación de Talma. En 1900 intervino a un paciente con técnica novedosa sobre un tumor maligno de la mama, con una técnica muy similar a la usada en la actualidad e introducida en 1947 llamada “modified radical mastectomy” y que Pagenstecher usó en 1900 [18]. Fue de los pocos cirujanos que realizaban operaciones de histerectomía [19].

La cirugía abdominal, donde Pagenstecher tuvo una gran influencia, propició que la ginecología fuera la primera que se desarrollara rápidamente en San Luis Potosí. Pagenstecher era un expertísimo ginecólogo. En el *Progreso Médico*, publicación de la Sociedad Médica Potosina, dejó amplios registros de intervenciones ginecológicas [20-24].

Pagenstecher inició ayudado por su alumno Horacio Uzeta la cirugía experimental, al practicar en perros resecciones intestinales experimentales presentando sus resultados en el Tercer Congreso Médico Nacional [25]. Entrenó a sus discípulos cirujanos que dieron brillo y lustre a la cirugía potosina y que rehicieron la medicina potosina arrasada por el movimiento revolucionario, entre los que se encuentran Horacio Uzeta, José Méndez Macías, Joaquín Rodríguez, Eliseo Colunga, Enrique Jurado y Gama, Miguel R. Soberón y José María Quijano Ramos que sería director del Instituto Científico y director del Hospital Civil.

Junto a los doctores Jesús Monjarás, Miguel Otero, Ignacio Alvarado e Ignacio Gama, fueron las figuras señeras de las dos últimas décadas del siglo XIX y prepararon a los médicos que brillaron en los tres primeros lustros del siglo XX, época considerada como la época de oro de la medicina y cirugía potosina [1,2].

Hospital Quirúrgico Gratuito de San Luis Potosí

El altruismo y filantropía del Dr. Gustavo Pagenstecher se manifestaría en uno de sus grandes proyectos, el Sanatorio Gratuito donde implementaría novedades hospitalarias y brindaría un servicio de calidad a toda la población.

A pesar de que se registra su inauguración en 1899 [26], en realidad el hospital ya operaba al menos un año antes y era mantenido con recursos del Dr. Pagenstecher y aportaciones de personalidades de la sociedad potosina, así como donativos por gratitud para su fundación, como la del acaudalado minero Pedro Barrenechea, de

quien un pariente cercano fue intervenido quirúrgicamente por Pagenstecher de un traumatismo craneano con hematoma subdural, realizando así la primer ligadura de la arteria meníngea media, ya mencionada. Al parecer el Sr. Barrenechea le donaba la casa donde Pagenstecher instalaría su sanatorio, en la que sería la calle del Centenario No. 10, hoy avenida Venustiano Carranza, iniciando sus funciones como Hospital Ginecológico, al menos desde 1898, pues para el mes de junio se anunciaba en *El Contemporáneo* su posible cierre por la falta de apoyo económico, pues era subvencionado sólo con los recursos del Dr. Pagenstecher [27].

En *Las Novedades*, edición de 1897 ya se menciona la existencia del hospital, en sus páginas a propósito de la reseña del caso del Dr. Pagenstecher con la Academia Nacional de Medicina al impedirle su ingreso como socio titular, después de haber sido aceptado y avaluado positivo su trabajo de ingreso.

“...la filantropía de este distinguido galeno ha llegado al grado de tener como tiene en dicha población un hospital en pequeño que sostiene de su peculio particular para curar gratis á todos los pobres. Esto si es hacer caridad y hacer el bien á la humanidad doliente” [28].



Fotografía del Hospital Quirúrgico Gratuito, de la colección de Rafael Agundiz.



Máquina eléctrica de Ramsden, con el grabado de Hospital Quirúrgico Gratuito. Patrimonio Cultural de San Luis Potosí. Resguardo: José Refugio Martínez Mendoza.

Por su parte El Contemporáneo en junio de 1898 recordaba que a su regreso de Europa el Dr. Pagenstecher había instalado su consultorio gratuito para enfermedades de la cintura y que en esa benéfica casa habían recobrado la salud multitud de enfermas, el título de la nota rezaba: El Hospital Ginecológico. “Las enfermas que van allí encuentran cómodas y aseadas camas, las medicinas necesarias, los alimentos condimentados como lo requiere el estado de su salud, y muy principalmente una asistencia médica esmerada por el sabio doctor Pagenstecher y por los demás facultativos que con él colaboran en esa obra de beneficencia” [29].

El hospital se enfocó en otras especialidades de la medicina ya no sólo la ginecología, y los gastos se hicieron abrumadores a tal grado que a fines de dicho año, el Dr. Pagenstecher pensaba cerrar el establecimiento; ante tal anuncio la comunidad médica se organizó celebrando una junta entre los señores facultativos, para pedir una audiencia con el gobernador Gral. Carlos Diez Gutiérrez y solicitar el apoyo del mismo para que el hospital siguiera ofreciendo sus servicios a toda la población que lo requiriese. Entre los médicos que solicitarían la audiencia para suplicarle que impartiera su ayuda y protección al establecimiento, “en virtud de los beneficios que recibe el público y muy particularmente las familias de escasos recursos y la clase desvalida de la sociedad”, se encontraban los célebres médicos que hicieron brillar la historia de la medicina potosina: “Ignacio Gama, Ignacio Alvarado, Antonio Sosa, Ismael Salas, Gregorio Barroeta, Manuel Silva, Enrique Palazuelos, Daniel García y algunos de los jóvenes recientemente recibidos” [27].

Debe haber tenido suerte la solicitud, pues en 1899 el cronista de El progreso Médico, escribía la crónica de la bendición del Hospital Quirúrgico Gratuito [30]. Cronista que a su vez era discípulo de Pagenstecher, José María Quijano, que en su crónica informa de algunas de las características del mencionado hospital planeado por Pagenstecher, el cual contaba que había una sala para anestesia, una sala para operaciones en casos

contaminados y otra para operaciones en casos “limpios”, y que existe además otra sala destinada a enfermos graves y en comunicación directa con el cuarto que ocupan las enfermeras, antecedente de lo que serían las salas de cuidados intensivos que fueron introducidas formalmente en México hasta 1953 por el Dr. Clemente Robles en el Instituto Nacional de Cardiología [31].

Así, en 1899 contaba la ciudad de San Luis Potosí con una institución de servicios gratuitos que tenía: cuarto para anestesia previa para administrar el cloroformo sin que el enfermo sufra la presencia de los facultativos preparándose para operar, ni la vista y el ruido de los instrumentos de que se va a hacer uso y una vez dormido en carretilla especial es trasladado con toda comodidad a la sala de cirugía general a la de operaciones asépticas según el caso. El cuarto para alojar operados graves bajo constante supervisión de las enfermeras es un clarísimo antecedente de las actuales unidades de cuidados intensivos, en su concepto.

Para entonces el Hospital atendía en términos de hospital general, ya no sólo con enfoque ginecológico. Uno de los instrumentos usados en el Hospital Quirúrgico Gratuito, traído muy seguramente en el viaje de Pagenstecher a Europa previo a la instalación del sanatorio, es una máquina eléctrica de Ramsden, que ostenta el letrero de Hospital Quirúrgico Gratuito, SLP, ahora patrimonio cultural de San Luis Potosí y bajo resguardo del autor de este artículo. De los hospitales que entonces existían en la ciudad, el Hospital del Dr. Pagenstecher era el único adecuadamente instalado y con el instrumental suficiente para cirugía mayor [32].

El Hospital estuvo en servicio hasta la década de los sesenta del siglo XX, en la primera década de dicho siglo el Dr. Pagenstecher se trasladó a la ciudad de México y el Hospital pasó a ser propiedad de su discípulo el Dr. Horacio Uzeta y posteriormente pasó a manos del Dr. José I. Contreras cerrando finalmente sus puertas, ya con otro nombre.

El Dr. Gustavo Pagenstecher fue accionista en varias minas, entre 1890 y 1895 participando con

pertenencias en minas como el Cabezón y Anexas, Angustias y Atlas. Pagenstecher murió en la ciudad de México en 1942, donde radicaba; años antes de su muerte la figura de Pagenstecher tuvo nuevamente relevancia mundial, al darse a conocer el caso de la Sra. María Reyes Zierold, con las pruebas psíquicas en el curso de sus terapias hipnóticas, caso que fue publicado en Europa entre 1921 a 1928 en diferentes publicaciones especializadas y libros; con ello Pagenstecher realizaba los primeros trabajos en México sobre metapsíquica y fue quien acuñó el término de percepción extrasensorial.

Referencias

- [1]. Fernando Quijano Pitman, *Primicias médicas potosinas y varia*, (UASLP, San Luis Potosí, México, 1992).
- [2]. Fernando Quijano Pitman, *Historia de la cirugía en San Luis Potosí*, (UASLP, San Luis Potosí, México, 1994).
- [3]. *La Sombra de Zaragoza*, edición del 27 de febrero de 1867.
- [4]. *La Sombra de Zaragoza*, edición del 8 e abril de 1868.
- [5]. *La Sombra de Zaragoza*, edición del 15 de mayo de 1868.
- [6]. *La Sombra de Zaragoza*, edición del 19 de mayo de 1868.
- [7]. *La Sombra de Zaragoza*, edición del 20 de enero de 1869.
- [8]. *Gaceta Médica de México*, acta 38, sesión del día 27 de julio de 1897, p. 469.
- [9]. *El Contemporáneo*, edición del 31 de julio de 1897, p.3.
- [10]. *El Contemporáneo*, edición del 1 de agosto de 1897, p.2.
- [11]. *El Contemporáneo*, edición del 8 de agosto de 1897, p.2.
- [12]. *El Contemporáneo*, edición del 4 de septiembre de 1897, p.1.
- [13]. *El Contemporáneo*, edición del 22 de octubre de 1897.

- [14]. *Las Novedades*, edición del 19 de diciembre de 1897.
- [15]. J.R. Martínez y L.G. Martínez-Gutiérrez, *Julián Carrillo, el potosino que forjó un nuevo universo*, (ed. J.R. Martínez, San Luis Potosí, S.L.P., México, 2016, en impresión).
- [16]. G Pagenstecher, Resección de intestino, *Prog. Méd.* I-60 (1899), III-296 (1901).
- [17]. Pagenstecher, citado por Cabral y Aranda J. Cirugía craneana *Prog. Méd.* I-82 (1899).
- [18]. G. Pagenstecher, Cáncer de seno operado, *Prog. Méd.* II-124 (1900)
- [19]. G. Pagenstecher, breves apuntes sobre el estado de la cirugía a fines del siglo XIX, *Prog Méd.* III-23 (1901).
- [20]. G. Pagenstecher, Presentación de tres quistes del ovario, una hernia epigástrica muy grande y una resección de intestino, *Prog. Méd.* III-295 (1901).
- [21]. G. Pagenstecher, Cistostomía suprapúbica, *Prog. Méd.* II-26 (1900)
- [22]. G. Pagenstecher, Tres piezas operatorias: osteotomía de tibia, mimeotomía por “morcellement” y gran tumor de ovario, *Prog. Méd.* II-179 (1900).
- [23]. G. Pagenstecher, Piezas operatorias: tumor gigante de ovario (38 libras). Dos quistes muy grandes (uno falleció), *Prog. Méd.* III-64 (1901).
- [24]. G. Pagenstecher, Presentación de casos clínicos: un cáncer de la matriz operada y una gran testículo sarcomatoso, *Prog. Méd.* IV-29 (1902).
- [25]. G. Pagenstecher y H. Uzeta, *Resección experimental de intestino*, citados por Alcocer Andalón A. Ficha 16 p.18.
- [26]. Fernando Quijano Pitman, *Hechos notables de la medicina potosina*, (UASLP, San Luis Potosí, México, 1996).
- [27]. *El Contemporáneo*, edición del 28 de junio de 1898.
- [28]. *Las Novedades*, edición del 8 de agosto de 1897.
- [29]. *El Contemporáneo*, edición del 28 de junio de 1898.
- [30]. Crónica de la bendición del consultorio quirúrgico, *Prog. Méd.* I-104 (1899).
- [31]. C. Robles, Cincuenta años de Cirugía en México, *Cir. Cirvj.* 43-6 (1975).
- [32]. J. A. Belmar, E. R. Zazueta, A. A. Perea, C. A. Rodríguez, Historia de la cirugía general en el estado de Sa Luis Potosí, en *Historia de la cirugía general en la República Mexicana*, Ed. Guillermo León y Francisco Campos, (Graphimedia, Asociación Mexicana de Cirugía General, A.C., 2013)